

# LA PSICOLOGIA SOCIAL EN NUESTRO ENTORNO

Sandra Viviana Arboleda Gil

Laura Palacios Londoño

Como si de un paradigma se tratara, la psicología social comunitaria ha sido el puente articulador entre individuo y sociedad, gestor de la participación y el fortalecimiento social de las masas, que definen las vías principales para el desarrollo de organizaciones y comunidades, y que posibilita alcanzar la autogestión a través de los mismos procesos que como colectivo construyen en el entramado de su proceso socio-histórico. No siendo suficiente, busca también sistematizar y construir a partir de la realidad de sus participantes, estrategias que permitan potenciar procesos psicosociales emergentes en la cotidianidad de la comunidad.

Las posturas ético-políticas expresan esa importancia del sujeto cercano para conmigo, la trascendencia de la forma en el trato, del respeto, y de todo el conjunto de normas urbanas para la convivencia sana y las relaciones humanas, tema base en la psicología social comunitaria, partiendo desde la comunidad y para la comunidad, sin imponer reglas ajenas que violenten con la calidad de vida y las costumbres de los sectores en lo que se ejerce la actuación propiamente psicológica.

En el nacimiento de la psicología social para alcanzar el status de ciencia, tuvo que acercarse al modelo positivista, lo que significó el auge de la psicología social, con el método experimental en laboratorio.

A partir del desarrollo de la psicología social sociológica se fue perfilando el interés por captar la experiencia de las personas, la forma en que dan significado a sus vidas, por lo tanto, prevalece la metodología cualitativa, que acentuó más la importancia de lo social. Teniendo en cuenta este planteamiento, las implicaciones que podrían tener ambas vertientes en el proyecto de actuación psicológica se relacionan con lo anteriormente planteado, frente al respeto de las subjetividades. Si partimos del positivismo, postura cuantitativa que busca medir y

cuantificar y objetivar lo correspondiente al ser humano, afectaría trascendentalmente la subjetividad, la individualidad y el proceso de identidad y particularidad de cada sujeto, anulando casi por completo el constructo emocional, afectivo y particular de cada comunidad específica.

Por otro lado, podría construir a la psicología social con medidas estandarizadas y propuestas con una validez externa tal, que propongan un crecimiento a la psicología científica e investigativa, siendo esta ventaja muy poco potente frente a la desventaja que proporciona particularmente a la psicología social comunitaria. En cuanto a la metodología cualitativa que creo que sigue siendo la más pertinente para los objetivos investigativos que se llevan a cabo en Manizales, en los diferentes proyectos de actuación psicológica en el campo didáctico de actuación de psicología social comunitaria, potencian, fomentan y valoran de una forma trascendente la subjetividad colectiva, la intersubjetividad y los procesos de individualidad dentro de cada sujeto perteneciente a una comunidad, interpretan la relación entre los fenómenos psicológicos y sociales dándole valor al significado y significativo de la comunidad, o del sujeto en particular.

Si bien esta postura es particular y por lo tanto no cumple con el criterio de universalidad, que de cierta forma la postura cuantitativa puede brindarle, aunque se considera que el fin último de la investigación en psicología social comunitaria no busca una universalidad, más bien está en busca de esa particularidad.



La intervención comunitaria es un espacio colectivo de diálogo y conversación transformadora, donde la participación juega un papel fundamental, vista como participación real; ésta es entendida como la incidencia de la mayoría de la población en las decisiones y problemáticas sociales que afectan la cotidianidad de la comunidad. Por ser un proceso de interacción que busca la igualdad en pro del bien común, no se debe olvidar la implicación de las estructuras de

poder, en donde por un escaso nivel socio-democrático, las decisiones se concentran en unos pocos; de ahí que sea de suma importancia involucrar a toda la comunidad en los procesos organizativos que se lleven, con el propósito de que las personas tomen conciencia de su espacio, posicionándose como miembros activos de la colectividad.

Es de tener en cuenta que, aunque están permeados por una realidad un poco conflictiva, es esta misma realidad la que se encarga de hacer un entramado en el proceso socio-cultural, es decir, en esa historia que como comunidad da sentido a la cotidianidad de sus habitantes, y donde se logran evidenciar los procesos psicosociales que se viven en la interacción con el otro, y que, gracias al lenguaje, constructor de significado y sentido, permite rescatar esa memoria social, donde los recuerdos que de antaño tienen, sin olvidar que en ese recordar se pasan tradiciones, costumbres y saberes, de generación en generación, aportando a unos procesos significativos que como comunidad buscan generar.

De esta manera, la participación se entiende como un medio de configuración de nuevos espacios sociales en donde se privilegia el establecimiento de relaciones bidireccionales, reconociéndose la existencia de una heterogeneidad de integrantes, costumbres, tradiciones, narrativas y roles que proporcionan un proceso de aprendizaje y de construcción de conocimiento popular, a través del cual la realidad de una comunidad se convierte en medio transformador. Asimismo, la participación de los actores sociales debe tener un accionar recíproco, donde las decisiones tomadas giren en torno a objetivos comunes, y al mismo tiempo, se lleguen a intereses afines que posibiliten el fortalecimiento de relaciones interpersonales y existan mayores oportunidades para establecer vínculos estrechos y definitivos que logren un beneficio en común, para la comunidad.

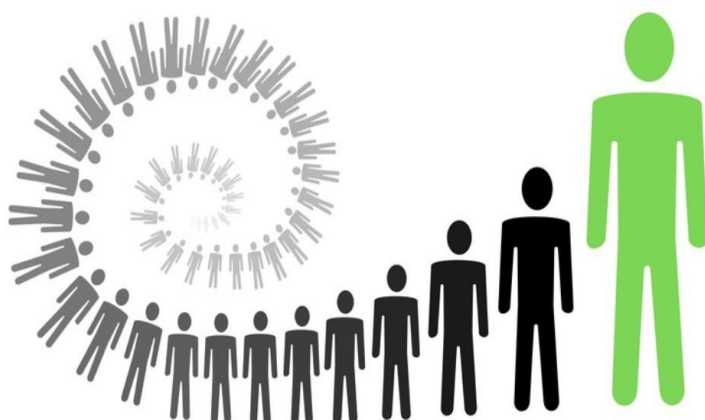
Siendo la comunidad el escenario donde tienen sentido todos los mecanismos de participación, esta se convierte en un sistema de interacciones donde transcurre la



*Podría perfectamente  
suprimirte de mi vida,  
no contestar tus llamadas,  
no abrirte la puerta de la casa,  
no pensarte, no desearte,  
no buscarte en ningún lugar común  
y no volver a verte;  
circular por las calles  
por donde sé que no pasas,  
eliminar de mi memoria  
cada instante  
que hemos compartido;  
cada recuerdo de tu recuerdo,  
olvidar tu cara  
hasta ser capaz de no reconocerte,  
responder con evasivas  
cuando me pregunten por ti  
y hacer como si no hubieras  
existido nunca.  
Pero te amo.*

Dario Garamillo Agudelo

## PSICOLOGIA Y DESARROLLO PERSONAL



vida, la convivencia, la comunicación, donde emergen a través del diálogo y la acción intereses comunes; sin dejar de lado el espacio/tiempo como vínculo de la relación hombre/sujeto, así lo afirma Kisnerman (1986) *“el espacio es el continente de todos los objetos que coexisten en un lugar o sitio”*. Desde esta perspectiva, la comunidad se convierte en un espacio generador de acción participativa, en donde se tiene en cuenta la diversidad cultural, la historia personal y colectiva, donde se entretejen subjetividades a partir de correlatos y experiencias de vida que traen a la memoria social un proceso socio-histórico.

Es este espacio donde los actores sociales, participantes activos en la construcción de la realidad social-comunitaria, anclan intereses políticos, éticos, económicos, educativos y de salud, para una puesta en escena participativa de lo social, fortaleciendo la organización social y la capacidad de participación de los sectores populares, a la vez que promueven la modificación de las condiciones que afectan su vida cotidiana.

Como estrategia de transformación social, las redes sociales de apoyo fomentan el protagonismo de la comunidad en la medida en que son formas de organización de la estructura colectiva, en donde se incentiva la participación, no sólo de los habitantes de la comunidad, sino también de instituciones y equipos interdisciplinarios con el objetivo de construir proyectos por medio de la acción voluntaria y comprometida de sus integrantes; las redes sociales intentan promover no dependencia, sino un actuar mutuo, mediante el complejo tejido social en que la vida en comunidad se desenvuelve.

Es allí donde se ve evidenciado el rol del psicólogo social comunitario, que comprende, por una parte, actividades que respondan al contexto en que se desenvuelve la comunidad, teniendo en cuenta sus problemas, necesidades, posibilidades de solución y limitaciones, estas, articuladas a sus potencialidades, las cuales median el proceso de construcción social de la realidad. Lo anterior implica mediatizar relaciones, objetivar la relación entre el pensamiento y la

actividad cotidiana, en donde se hace necesario delimitar procesos psicosociales (percepción social, memoria social, lenguaje social, cognición social) que permitan hacer una tensión entre la praxis y lo teórico, y dar cuenta de los múltiples roles simultáneos y polivalentes que el psicólogo social comunitario concreta, mostrando la complejidad y diversidad de las problemáticas sociales y sus dinámicas, es decir, cómo evolucionan e interactúan en el tiempo.

Por otra parte, tiene que ver con el sentido humano con que el psicólogo social comunitario busca generar procesos que articulen todas las actividades que como comunidad vienen realizando, aportando al liderazgo y fortalecimiento de cada una de ellas; sin olvidar el contacto con los líderes, eje articulador que posibilita el favorecimiento o aminoramiento de las estrategias en pro de la colectividad. Concomitantemente, le interesan los diferentes fenómenos sociales que se presentan a nivel de contexto e interacción social para la organización, planificación e intervención, brindando estrategias





en relación con situaciones que producen conflicto en el interior de la comunidad, como una fractura colectiva que hace entrever relaciones de poder, dinámica de grupos, identidad y subjetividades sociales; tal como lo propone Murray, G. “...un grupo de personas ocupando una determinada área de sociedad, la cual participa de un sistema de intereses y actividades bastante amplias como para poder incluir casi todas sus relaciones sociales”.

A partir de sus raíces y características, la psicología social se centra en la intervención del individuo con el grupo que abarca los diversos niveles de la interacción con la comunidad desde grupos diádicos hasta la sociedad como un todo.

Dicho esto, considero que la psicología social-comunitaria tiene que ver con la obtención de datos científicos en un ambiente cotidiano o natural, parte de una preocupación por una intervención basada en todo el bagaje psicológico que actualmente compartimos, incluye la medición y la evaluación sistemática del problema, de la intervención.

Es importante la participación de la comunidad de una forma activa en la que se planteen realmente las necesidades de ese grupo social, y se evidencie la necesidad de procesos de cambio y transformación desde la base histórica y experiencial, participando en alguna de las fases, en donde se pretende orientar y facilitar un

aprendizaje como producción de conocimiento que ayude a mejorar la propia realidad. Además, siendo la comunidad un sujeto activo participante del proceso de investigación, es necesario devolver a esa comunidad la información, resultados y procesos que se hayan generado durante la participación, para demostrar la intencionalidad del proceso, clarificar las dudas que puedan surgir, y para que ellos, como comunidad, tomen las riendas del proceso de transformación, teniendo en cuenta que esta participación no es exclusiva ni excluyente, ya que no reduce las posibilidades de acción y metodologías, sino que se abre a otras posibilidades reconociendo otras formas de alcanzar el desarrollo integral de la comunidad.

Se busca cambiar con la relación de poder vertical en la que la comunidad espera pasivamente los beneficios provenientes de organizaciones, para generar un cambio en el que la población sea el agente principal y cumpla un papel activo del cual dependerá el proceso de transformación o cambio efectivo que espera. De este modo, es la propia comunidad la que plantea el interés sobre las dificultades que desean cambiar, así como es ella misma quien se moviliza para cambiar lo propuesto.

## REFERENCIAS

- Dieguez, A. Guadiola Albert, M. (1998). *Reflexiones sobre el concepto de comunidad. De lo comunitario a lo local. De lo local, a la mancomunidad*. Argentina.
- Sirvent, M. Rigal, L. (2012). *Investigación acción participativa. Un desarrollo de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*. Proyecto Páramo Andino